

Vn werte d'erec mengesit  
 Unz vñ die sit d. si waut  
 Bek mit crestelicheit wer  
 Hv lasse sich d'heidne lre  
 Vñ syon gem den gestin  
 Un begundin vestin || zob  
 Den be mit starchy gewin hob  
 Dar in dw heidnischeit sich  
 Vñ tribin vñ wñ hafe lre wñ  
 Unz der selbin veste hin  
 Crumbe hufhake blindin  
 Sw sw d' mohten vñ d' in



Die tribins vñ d' vestin dan  
 Daut die vor stae geivan  
 Vñ sc darinne fur den be  
 Sw hate d' werlich were

Un begend' wer geme  
 Vñ kenel hoch d' hol vñ truce  
 D' wazze wñ d' veste hin  
 D' ch haten sw wege vñ vñ in

## EL ALEMÁN

# FRAGMENTOS PARA UNA HISTORIA DE LA LENGUA ALEMANA

---

ENRIQUE ALEJANDRO VELASCO-CASTILLO

**E**l dos de febrero de 1786, en la ciudad de Calcuta (India), el filólogo, jurista y polígloto inglés sir William Jones (1746-1794)<sup>1</sup> conmocionaría a los estudiosos de las lenguas europeas. En su discurso con motivo del tercer aniversario de la fundación de la Sociedad Asiática de Bengal, sir William sugeriría una noción que habría de transformar para siempre el estudio de la filología y sentaría las bases para el desarrollo de la lingüística comparativa moderna. Se trataba de la afinidad existente entre el griego, el latín y el persa con el sánscrito, la lengua más antigua conocida hasta entonces.

La lengua sánscrita, sea cual sea su antigüedad, es poseedora de una estructura maravillosa. Más perfecta que el griego, más copiosa que el latín, refinada de manera más exquisita que cualquiera de las dos y dotada, sin embargo, de una afinidad más fuerte con estas últimas –tanto en las raíces de los verbos como en las formas gramaticales– que la que el mero azar podría haber producido. Tan fuerte, en efecto, que ningún filólogo podría examinar las tres sin

concluir que tienen su origen en una fuente común, la cual tal vez no existe ya. Existe una razón similar, aunque tal vez no tan firme, como para suponer que tanto el gótico como el celta, si bien entremezclados con idiomas muy distintos, tuvieron un mismo origen en el sánscrito, y que el antiguo persa podría ser añadido a la misma familia, si éste fuese el lugar para discutir cuestiones concernientes a las antigüedades de Persia (sir William Jones, 1967).<sup>2</sup>

Sir William, al establecer un origen común para el griego, el latín y el persa, dio el empuje definitivo a lo que

---

<sup>1</sup> Sir William, que no debe ser confundido con su padre, el matemático también llamado sir William Jones, fue desde joven una suerte de prodigio lingüístico. Conocía a la perfección trece idiomas, incluyendo griego, latín, árabe y persa, y era capaz de comprender otros veintiocho. The Royal Asiatick [sic] Society of Bengal, como se conocía inicialmente a la Sociedad Asiática, fue fundada por él.

<sup>2</sup> Huelga anotar que otros estudiosos de las lenguas orientales, entre ellos el holandés Marcus Zuerius van Boxhorn (1612-1653), habían sugerido ya a mediados del siglo xvii la afinidad de algunas lenguas europeas con el escita, una lengua indo-irania. Sin embargo, sus ideas no fueron exploradas con más profundidad por los estudiosos de su tiempo. La traducción del fragmento citado es nuestra.

LENGUAS DEL MUNDO



118 - Chuana

# 4.635.000  
< Sudáfrica y Botswana.



119 - TOBA O TOBA BATACO

# 4.580.000  
< Indonesia (Isla de Sumatra).



120 - BUGUINÉS

# 4.540.000  
< Indonesia y Malasia.



121 - NORUEGO

# 4.444.000  
< Noruega.  
> Canadá, Ecuador, Emiratos Árabes Unidos, Estados Unidos y Suecia.



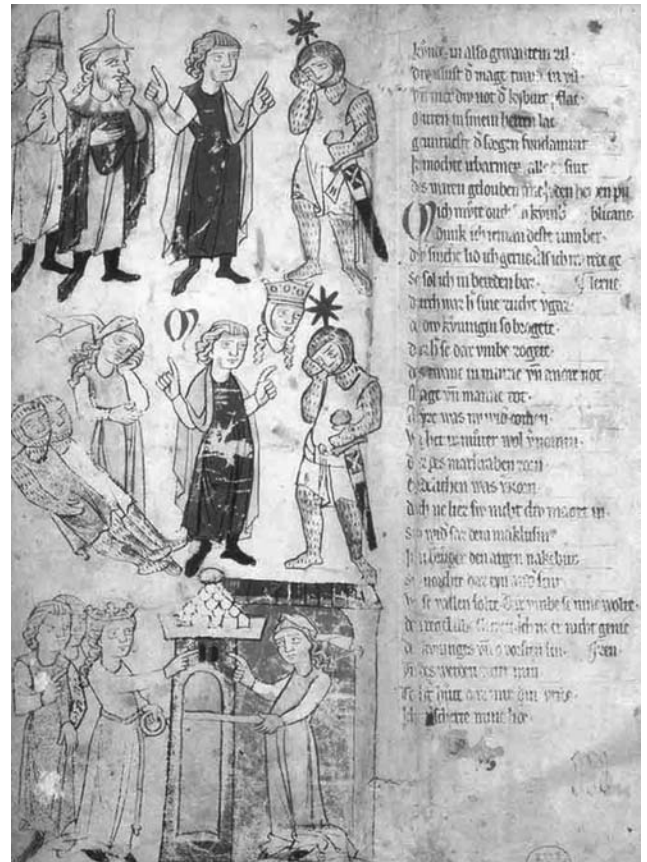
122 - CHONGA

# 4.250.000  
< Mozambique y Sudáfrica.  
> Swazilandia y Zimbabwe.

se convertiría en el método comparativo de la lingüística moderna. Sus intuiciones habrían de ser confirmadas por el filólogo y lingüista alemán Franz Bopp (1791-1867), quien, en un estudio publicado en 1816, habría de establecer de manera definitiva los vínculos entre el sistema de conjugación del sánscrito y aquellos del griego, el latín, el persa y las lenguas germánicas. Es de este último grupo del cual deriva el alemán moderno.

En el método comparativo, los lingüistas buscan establecer correspondencias regulares entre sonidos, basados en lo que se sabe acerca de la forma como los lenguajes cambian a través del tiempo. De este modo es posible establecer hipótesis acerca de la posible naturaleza del lenguaje ancestral común a las lenguas que se someten a comparación.

Es por esto que la contribución de sir William y sus sucesores intelectuales es tan importante para establecer el origen de la lengua alemana y de la filología moderna, pues permitió a los lingüistas reconstruir los rastros que dieron origen a las lenguas europeas. Así, a mediados del siglo XIX, los estudiosos de las lenguas comenzarían a hablar de las “lenguas indogermánicas” como de una “familia lingüística” común. Posteriormente, Bopp y otros estudiosos, al establecer que los vínculos con el sánscrito no son exclusivos de las lenguas germánicas, sino que son característica de casi todos los idiomas de Europa, darían lugar al término que se utiliza en la actualidad: el de “lenguas indoeuropeas” derivadas, a su vez, de una lengua hipotética proto-indoeuropea.<sup>3</sup> Si seguimos la tipología lingüística definida por Wilhelm von Humboldt (1767-1835, hermano del naturalista Alexander von Humboldt) y Friedrich von Schlegel (1772-1829), el alemán es, como el latín, una lengua flexiva, es decir, que hace uso de prefijos o sufijos para incluir información acerca del caso, el número y el género en la oración. El alemán posee a su vez rasgos polisintéticos, permitiendo la construcción de palabras compuestas de extensión ilimitada,<sup>4</sup> por lo cual se la considera una lengua especialmente apta para dotar de precisión al lenguaje filosófico. Un ejemplo extremo de esta característica es la palabra oficial *Rindfleischetikettierungsüberwachungsaufgabenübertragungsgesetz* (que traduce algo así como “Ley sobre la transferencia de las obligaciones de vigilancia del etiquetado de la carne de vacuno” y abreviada, para efectos prácticos, como *RfLEttÜAÜG*), acuñada por el Parlamento del Es-

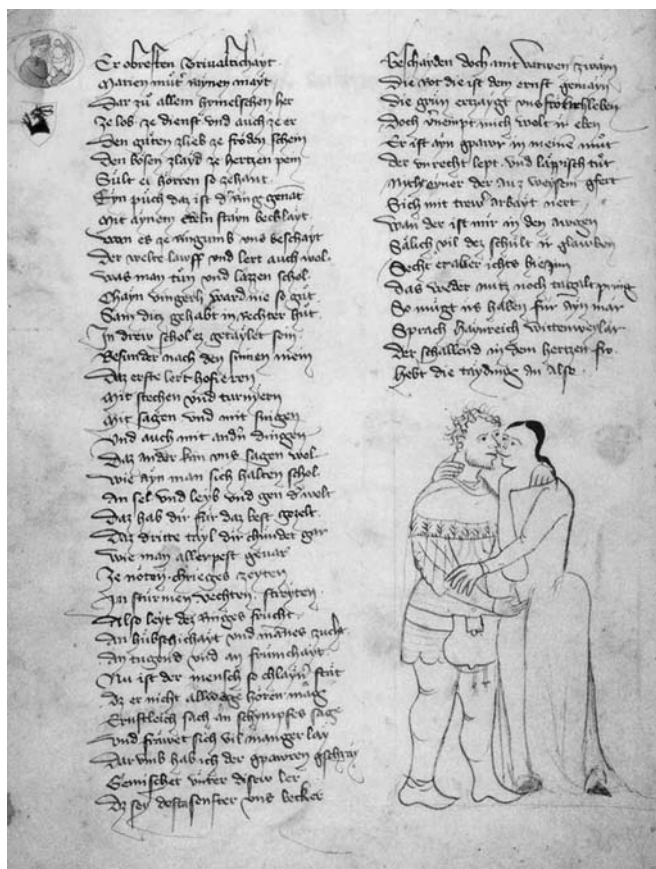


WILLEHALM [FRAGMENTO].

WOLFRAM VON ESCHENBACH. MANUSCRITO EN PERGAMINO. 1270 - 1275

<sup>3</sup> Influenciado tanto por la filosofía histórica de Georg Wilhelm Friedrich Hegel como por las ideas emergentes en la biología de la época, el lingüista alemán August Schleicher (1821-1868) propuso en artículos publicados hacia 1853 su “teoría de árboles genealógicos” (*Stammbaumtheorie*) para expresar gráficamente las relaciones evolutivas entre las distintas ramas de una familia lingüística, analogía que es utilizada aún en la actualidad.

<sup>4</sup> Ver también König y Paul (1994).



DER RING.  
HEINRICH WITTENWILER. MANUSCRITO EN PERGAMINO. 1410.

tado Federado de Mecklenburgo-Pomerania Occidental y seleccionada por la Sociedad de la Lengua Alemana como una de las “Palabras del año 1999”.<sup>5</sup>

De las diversas ramas que conforman el árbol genealógico de las lenguas indoeuropeas, el alemán se ubica en el grupo de lenguas germánicas occidentales<sup>6</sup> de las cuales hacen parte a su vez el inglés, el neerlandés,<sup>7</sup> lenguas escandinavas como el danés, el noruego y el sueco, el frisón y el feroés, así como una multitud de dialectos locales.<sup>8</sup> La “ley de Grimm”, o “primera mutación consonántica germánica” (*erste germanische Lautverschiebung*),<sup>9</sup> describe la manera como las lenguas protogermánicas se separaron de las otras lenguas indoeuropeas, a través de cambios graduales en la pronunciación de ciertas consonantes, creando de este modo con el tiempo hablas significativamente distintas a los dialectos que les dieron origen. Dicha ley indica, en rasgos generales, que las consonantes oclusivas /p/, /t/, /k/, /kw/ del indogermánico permanecen inalteradas en el latín o el griego, pero se convierten en /f/, /th/, /h/ en las lenguas germánicas. Por ejemplo, la palabra latina *pater* conserva el sonido /p/ del indogermánico, pero corresponde a *Vater* (sonido /f/) en alemán estándar y a

*father* en inglés. De manera análoga, las sonoras /b/, /d/, /g/, /gw/ del indoeuropeo se convertirán en /p/, /t/, /k/, /kw/ y las aspiradas /f/, /z/, /j/ se transforman en /b/, /d/, /g/ respectivamente.<sup>10</sup> A partir del siglo III d.C., una segunda mutación consonántica germánica tendría lugar en los dialectos del sur, es decir, el conjunto de dialectos hablados por las tribus germanas occidentales y que ocuparon el territorio que corresponde al área de lo que hoy es Alemania, Austria y la Suiza germano-hablante, a saber, el alemánico, el bávaro, el franconio oriental, el franconio renano, el franconio de Mosela y el franconio medio. Los dialectos que no sufrieron esta segunda mutación germánica se denominan “bajo alemán”, nombre común que se conserva a pesar de ser técnicamente impreciso, pues los dialectos del bajo alemán se encuentran más emparentados desde un punto de vista lingüístico con el neerlandés (cf. nota 5). Es por este motivo que un hablante del nororiente de Alemania tiene más rasgos de habla en común con un hablante flamenco de

<sup>5</sup> Véase Gesellschaft für deutsche Sprache e. V. (2005)

<sup>6</sup> Todas las lenguas correspondientes a la rama germánica septentrional han desaparecido. Otrora hablado por las tribus godas, y en particular por los visigodos de Europa central (Crimea, lo que en la actualidad corresponde a Ucrania), el gótico resulta de gran interés, pues es el dialecto germano más antiguo del que se conservan fragmentos textuales, gracias a la traducción de la Biblia realizada por el obispo ario Ulfilas en el siglo IV d.C. (König y Paul, 1994). Otras lenguas de esta rama son el franconio, el lombardo, el visigodo y el vándalo, habladas en lo que en la actualidad corresponde a Francia, el área del río Danubio, la Península Ibérica y el norte de África respectivamente.

<sup>7</sup> A pesar de que es común llamar a dicha lengua “holandés”, esto es incorrecto. El holandés es un dialecto del neerlandés hablado en las provincias de Holanda meridional y Holanda septentrional, en los Países Bajos. Del mismo modo, el brabantón es el dialecto neerlandés de la provincia de Bravante, así como el flamenco es un dialecto hablado en Bélgica. Como se verá, los vínculos evolutivos entre el neerlandés y el alemán son muy estrechos.

<sup>8</sup> A pesar de su controvertida historia, el Instituto Lingüístico de Verano (ILV por su sigla en inglés) continúa publicando *Ethnologue*, una de las guías más completas de los idiomas hablados en el mundo. Según dicha publicación, 449 lenguas y dialectos componen la Familia Indoeuropea. A su vez, la rama germánica cuenta con 53 lenguas distintas. Para más información ver [http://www.ethnologue.com/show\\_family.asp?subid=90017](http://www.ethnologue.com/show_family.asp?subid=90017).

<sup>9</sup> Esta “ley” es llamada así en honor del filólogo, jurista y mitólogo alemán Jacob Ludwig Carl Grimm, el mayor de los hermanos Grimm (famosos por la compilación de fábulas para niños), quien en 1822 amplió y sistematizó los descubrimientos previos de Friedrich von Schlegel y Rasmus Christian Rask en relación con los cambios en la pronunciación de las consonantes que dieron lugar a las variaciones entre las distintas lenguas germánicas.

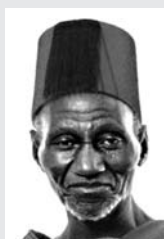
<sup>10</sup> Una exposición detallada de la mutaciones consonánticas se puede encontrar en Wohlgenuth (1998), Young y Gloning (2004) y Boase-Beier y Lodge (2003). Ejemplos interactivos se hallan en la página web del profesor J. Lawler (1997).

LENGUAS DEL MUNDO



123 - BICOLANO

# 4.250.000  
< Filipinas (Luzón).



124 - CABILÉ

# 4.190.000  
< Argelia.  
> Bélgica y Francia.



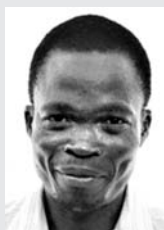
125 - UMBUNDO

# 4.160.000  
< Angola.  
> Namibia.



126 - CHAN

# 4.140.000  
< Myanmar y Tailandia.  
> China.



127 - GANDA O LUGANDA

# 4.130.000  
< Uganda.  
> Tanzania.

los Países Bajos que con un compatriota bávaro del sur de Alemania, y por consiguiente sus respectivos dialectos del alemán son mutuamente incomprensibles, por lo cual deben hacer uso, para comunicarse, del alemán estándar.<sup>11</sup> La mencionada segunda mutación germánica establece de manera definitiva el origen de lo que en la actualidad conocemos como “alto alemán antiguo” (*Althochdeutsch*, c. 750-1050 d.C.).

Cabe anotar que el estudio de la lengua alemana no se ocupa de las fronteras políticas que separan el territorio considerado germano-hablante, sino que se prefiere hablar de fronteras lingüísticas, las cuales se pueden delinear de la siguiente manera: al norte el frisón y el danés; al este el polaco, el sorabo, el checo y el húngaro; el esloveno, el italiano, el romanche, el ladino y el friulano al sur; y al oeste el francés. Dichas fronteras lingüísticas corresponden aproximadamente a los territorios de Alemania, Austria, la mayor parte de Suiza, Luxemburgo, Liechtenstein, el Tirol del sur en Italia, Alsacia y Lorena en Francia, ciertos condados del sur de Dinamarca y parte del territorio al este de Bélgica. Variantes del alemán se hablan, así mismo, en Polonia, Hungría, Rumania, Eslovaquia, Rusia, Estados Unidos, Brasil, Venezuela y Namibia, entre otros, para un total aproximado de 120 millones de hablantes, de los cuales más de noventa millones hablan el alemán como lengua materna. Debido a la gran variedad de regiones y hablantes del alemán, no es posible considerar a esta lengua como una entidad unívoca. Se trata, entonces, de una *lengua pluricéntrica*, término que define a una lengua provista de diversas versiones estándar, situación que ocurre cuando el lenguaje no coincide necesariamente con las divisiones políticas. En consecuencia, el alemán estándar posee tres centros principales, vinculados con las entidades políticas de Alemania, Austria, y Suiza. Sin embargo, las variaciones no corresponden con las fronteras entre dichos Estados y, como se ha mencionado ya, las diferencias dialectales entre una región y otra son insalvables, de no ser por la lengua estándar. Por ejemplo, cuando un hablante de Alemania ve un programa emitido por la cadena televisiva *3SAT* (que emite, junto con programación en alemán estándar, programas austríacos y suizos), es común que deba seguir lo que se dice a través de subtítulos, cual si se tratara de una lengua completamente distinta.<sup>12</sup> ¿Lengua alemana? En efecto, pero en una de sus múltiples encarnaciones dialectales regionales. En tanto que en Alemania y Austria los lenguajes locales se tratan como dialectos y rara vez hacen su aparición en los medios audiovisuales, el *Schwyzerdütsch* o alemán suizo es un habla dialectal que en ocasiones hace parte también de los asuntos oficiales y que, sin embargo, es rara vez escrita. Dichas variaciones dialectales son reflejo directo de la fragmentación de los diferentes Estados que durante la Edad Media componían lo que en la actualidad es el territorio germano-parlante.

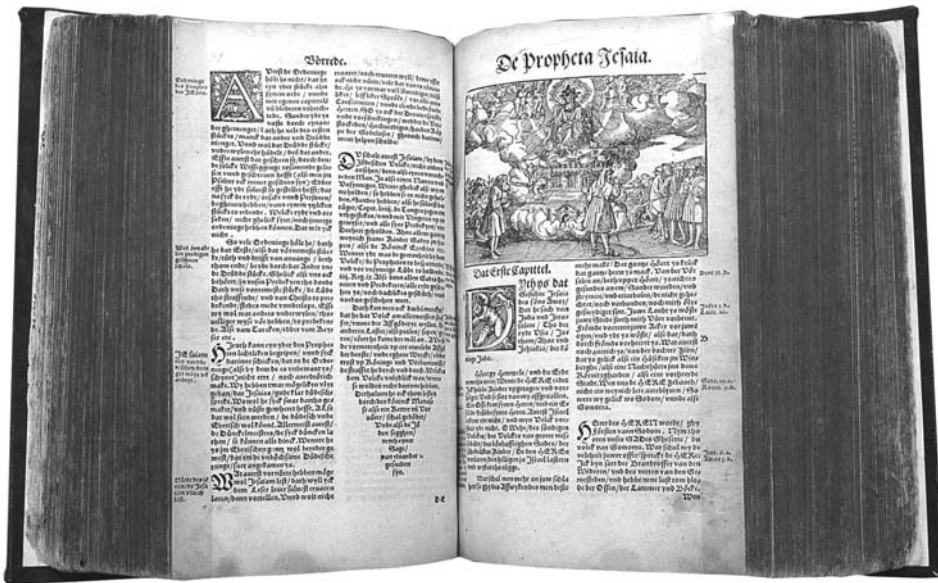
Para salvar las dificultades inherentes a la fragmentación dialectal, un largo proceso de estandarización se dio a partir del siglo XVI, cuando el teólogo alemán Martín Lutero (1483-1546) tradujo la Biblia a la



MARTÍN LUTERO  
(1483-1546)

<sup>11</sup> Para más información a este respecto ver Boase-Beier y Lodge (2003); Stevenson (1997).

<sup>12</sup> Una colección de trabalenguas en numerosos dialectos alemanes como la mantenida por Michael Reck (2004) permitirá al lector comprobar la distancia que separa a unos dialectos del alemán, de otros.

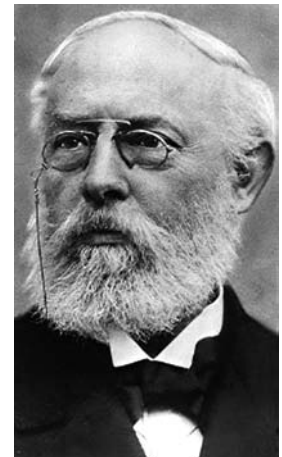


De este modo, cuando hablamos de alemán estándar, nos referimos por lo general a una forma de lenguaje que tuvo su origen en la necesidad de trascender las limitaciones dialectales regionales y servir como vehículo de comunicación y administración. Una forma que, además, fue en sus comienzos principalmente escrita, y que sólo a partir del siglo XVIII comenzó a disfrutar de un relativo consenso acerca de su uso.<sup>15</sup> Sería en el siglo XIX, con la publicación del manual

◀ BIBLIA DE LUTERO. Edición de 1545.

de gramática y ortografía de Konrad Duden (*"Vollständiges orthographisches Wörterbuch der deutschen Sprache"*, de 1880, mejor conocido como *Duden Handbuch* o "manual Duden"), que las formas ortográficas y gramaticales del alemán estándar habrían de ser poco a poco vinculadas al habla cotidiana, a través de la instrucción escolar y el habla culta.

Así, lo que se conoce en la actualidad como *Hochdeutsch* carece de relación con el *Althochdeutsch* de la Edad Media, siendo este último un período histórico propiamente dicho de la evolución de la lengua. La expresión actual tiene su origen en el trabajo del profesor Theodor Siebs (1862-1941) quien fijó una serie de reglas para la correcta pronunciación de los actores en escena en lo que aún se conoce y aplica como "*Bühnendeutsch*" o "alemán de escenario". Siebs basó su trabajo en los principios de la lengua escrita fijada en la Biblia luterana (del sur, o *alta* Alemania), y la pronunciación de la región que circunda a la ciudad de Hannover, al norte de Alemania a pesar de que, paradójicamente, tal habla es conocida lingüísticamente como *Niederdeutsch* o "bajo alemán".<sup>16</sup> Como ha escrito Helmut Richter:



▲ KONRAD DUDEN. AUTOR DEL MANUAL DE GRAMÁTICA Y ORTOGRAFÍA CONOCIDO COMO DUDEN HANDBUCH EN 1880.

<sup>13</sup> No fue un accidente que Lutero hubiese podido sincretizar el habla popular de la época con el lenguaje más formal de la escritura académica y administrativa. Como anotan Young y Gloning, los lugares donde se desarrolló la vida de Lutero están dotados de importancia lingüística: "Lutero pasó sus años formativos cruzando de un lado a otro la frontera entre el alemán central y el bajo alemán... En otras palabras, Lutero tenía oído para percibir las diferencias lingüísticas y la conciencia de la necesidad de comunicarse de una manera que pudiese ser ampliamente entendida" (2004: 205).

<sup>14</sup> Young y Gloning (2004: 219).

<sup>15</sup> En la periodización usada por Young y Gloning (2004), el alto alemán nuevo va desde c. 1700 hasta el fin del Tercer Reich, en 1945. A partir de ese momento, y hasta nuestros días, los autores hablan de alemán contemporáneo.

<sup>16</sup> Por ese motivo preferimos el término "alemán estándar", que sin embargo y desde el punto de vista performativo (es decir, lo que los hablantes de carne y hueso efectivamente utilizan en el habla cotidiana), es más bien distante a un estándar unificado.

LENGUAS DEL MUNDO



128 - ZANDÉ

# 4.080.000  
< República Centroafricana, República Democrática del Congo y Sudán.



129 - KITUBA

# 4.000.000  
< República Democrática del Congo y República del Congo.



130 - GEORGIANO

# 3.990.000  
< Georgia.  
> Armenia, Azerbaijón, Estados Unidos, Irán, Kazajistán, Kirguistán, Rusia, Tayikistán, Turkmenistán, Turquía, Ucrania y Uzbekistán.



131 - DINCA

# 3.980.000  
< Sudán.



132 - LUYÍA

# 3.980.000  
< Kenia.  
> Uganda.

Para resumir, el alemán estándar de hoy es el lenguaje de los sureños con la pronunciación de los norteños –en principio una concesión razonablemente justa–. El efecto es, sin embargo, que el alemán del norte se encuentra por lo general más cercano al estándar (porque no se mezcla tan fácilmente con el dialecto y por la preferencia de Siebs por la pronunciación del norte); observamos también que los regionalismos del norte se consideran con frecuencia como “más estándar” que los del sur (Richter, 2003).<sup>17</sup>

Como se puede ver, el proceso de desarrollo de una forma estandarizada de la lengua es, en el caso del alemán, particularmente problemático. El germanista encuentra incluso en la actualidad significativos problemas de clasificación: por ejemplo, hasta hace poco el yiddish o judeoalemán solía ser considerado un dialecto derivado del alemán, la mera transcripción de esta lengua en caracteres hebreos. Sin embargo, investigaciones recientes han demostrado que el yiddish es una lengua germánica oriental independiente, a la par con el inglés, el neerlandés, el afrikaans y, naturalmente, el alemán. Por tal motivo, no sorprende que sea Max Weinreich, uno de los más importantes estudiosos del yiddish, quien propone un criterio algo insólito para establecer la distinción entre las categorías de lengua y dialecto: “Una lengua es un dialecto con ejército y armada” (Weinreich, 1945).



MAX WEINREICH

El siglo xx significará para la lengua alemana una sucesión de transformaciones de diversa índole: la caída del Tercer Reich y la derrota en la segunda guerra mundial harían dolorosamente visibles las arbitrariedades del régimen nazi incluso en el campo de la lengua como vehículo de identidad nacional.<sup>18</sup> Tensiones políticas y sociales se derivan de la unificación de la República Democrática Alemana con la República Federal de Alemania a partir de 1990. El encuentro entre las modalidades discursivas de ambos Estados, *Ossis* y *Wessis* o alemanes del este y del oeste respectivamente, produciría un proceso de identificación, conflicto y síntesis entre las formas altamente politizadas de los unos, y las formas signadas por el influjo de los medios de comunicación y la publicidad en los otros, en un proceso que continúa en la actualidad.<sup>19</sup> Por otro lado, y de manera análoga al movimiento purista del siglo xvii, el auge del inglés como *lingua franca* internacional preocupa a algunos, del mismo modo que exige formas de adaptación de parte del establecimiento lingüístico. Es en este contexto que, tras más de un siglo de incuestionabilidad, las reglas ortográficas establecidas por Duden y cristalizadas en el alemán estándar serían finalmente revisadas mediante la reforma ortográfica (*Rechtschreibreform*) de 1996. Diez años

<sup>17</sup> Nuestra traducción.

<sup>18</sup> Tan interesante como la historia de la lengua alemana es la historia de la tipografía gótica, que se asocia comúnmente en la actualidad con el régimen nazi. Un detallado estudio del desarrollo de la fuente *Fraktur* (conocida en el mundo anglo-parlante como “Black Letter”) muestra cómo, a pesar de que las variantes modernas de esta misma se consideraban la fuente alemana por excelencia, siendo preferidas desde el siglo xv a las fuentes romanas en el momento de imprimir textos para una audiencia germano-parlante, en 1941, con el objeto de simplificar el acceso a los textos del Reich para los hablantes no alemanes en los territorios recién ocupados, así como la instrucción escolar, el uso de la fuente fue no sólo prohibido de manera sorpresiva, sino que el origen de esta misma fue demonizado como “judío”. Ver Newton (2003).

<sup>19</sup> Un estudio detallado de este fenómeno es el publicado por Patrick Stevenson (2002).

después, el debate acerca de la aceptación de dichas reglas continúa vigente. Los tradicionalistas, como es habitual, denuncian el influjo de los medios en el “habla juvenil”, o *Jugendsprache*, invocando avatares recurrentes en una discusión que, como la lengua misma, debe su origen y virtud al hecho de que es un habla viva y en constante transformación. Borges no se equivocaba al escribir que “quizá la historia universal es la historia de la diversa entonación de algunas metáforas”.<sup>20</sup> La historia de la lengua alemana no es la excepción.

#### BIBLIOGRAFÍA

- BOASE-BEIER, Jean y Ken LODGE. *The German Language: A Linguistic Introduction*. Oxford, Blackwell, 2003.
- JONES, sir William. “The Third Anniversary Discourse, on the Hindus”. En W.P. LEHMANN (ed.), *A Reader in Nineteenth Century Historical Indo-European Linguistics*. Bloomington, Indiana University Press, 1967, págs. 7-20.
- KÖNIG, Werner y Hans-Joachim PAUL (illust.). *Atlas zur Deutschen Sprache*. 10ª ed. Munich, Deutscher Taschenbuch Verlag, 1994.
- LAWLER, John. “Proto-Indo-European Consonant System”, 1997. Disponible en: <http://www-personal.umich.edu/~clunis/wow/grimm/>
- NEWTON, Gerald. “Deutsche Schrift: The Demise and Rise of German Black Letter”. *German Life and Letters*, N° 56 (2), págs. 183-232, año 2003.
- RECK, Michael. “German Tongue Twisters (Zungenbrecher)”, 2004. Disponible en: <http://www.uebersetzung.at/twister/de.htm>

RICHTER, Helmut. “A Short History of the German Language”, 2003. Disponible en: <http://www.lrz-muenchen.de/~hr/lang/dt-hist.html>

STEVENSON, Patrick. *The German Speaking World: A Practical Introduction to Sociolinguistic Issues*. London / New York, Routledge, 1997.

———. *Language and German Disunity: A Sociolinguistic History of East and West in Germany, 1945-2000*. Oxford, Oxford University Press, 2002.

GESELLSCHAFT FÜR DEUTSCHE SPRACHE E.V. “Wörter des Jahres”, 2005. Disponible en: <http://www.gfds.de/woerter.html>

WEINREICH, Max. “Der yivo un di problemen fun undzer tsayt”. *Yivo Bletter*, 3-18, yanuar-yuni 1945.

WOHLGEMUTH, Jan. “Überblick über die Geschichte der deutschen Sprache”, 1998. Disponible en: <http://www.linguist.de/Deutsch/gdsmain.html>

YOUNG, Christopher y Thomas GLONING. *A History of the German Language Through Texts*. London / New York, Routledge, 2004.

ENRIQUE ALEJANDRO VELASCO-CASTILLO

Grado *Cum Laude* en Estudios Literarios

de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá.

Master of Arts in Social Sciences de la Albert-Ludwigs-

Universität de Friburgo (Alemania)

y la University of KwaZulu-Natal de Durban (Sudáfrica).

Reside actualmente en Friburgo.



GRABADO  
DEL ARTISTA  
ALEMÁN  
ALBERTO  
DURERO,  
(1471- 1528).

<sup>20</sup> Jorge Luis BORGES, “La esfera de Pascal”, en *Otras inquietudes*; en *Obras completas, 1923-1972*, pág. 638.